

Tampoco hay indicios de la existencia del Arco, porque aún no estaba, como la estación y deberíamos encontrarlo en el mismo camino siguiendo la línea de la Carnicería o matadero. Todo esto nos dice aproximadamente el tiempo en que se pudo hacer el plano.

Delante y a los lados del cementerio de San Sebastián, está la explanada por donde galopaban los caballos al final de sus carreras para coger los gallos, explanada donde se inician ya las calles a partir del molino del aceite para abajo, pero ¿cómo se diferencian estas calles siendo que la del Santo baja de-recha hasta el Arenal y precisamente visible desde la esquina del cementerio?

Hay que tener en cuenta que no existían ninguna de las calles actuales, ni siquiera la del Norte que aunque más antigua, es de construcción reciente, como la bodega de Estrella.

Hay demasiadas construcciones en todo este barrio para determinarlas sin explicaciones, siendo que todas las hemos conocido de campo y se recuerda perfectamente la época en que el Conde y otros propietarios hicieron sus casas para alquilarlas a los treneros.

Las eras del camino de Miguel Esteban llegaban hasta la Cruz Verde, donde como en los Sitios, hizo Ricardo la segunda Montijana y hemos visto de hacer también todas las casas de la misma Cruz, incluso la de Melitón. La casa del tío Melchor se hizo en una era, igual que la del Mono en la esquina y frente por frente las de Raspilla, Lorente, la bodega de Bonifacio y las que le rodean hasta la de Narciso Sierra que se han conocido de eras y de pilancones estando ya la estación en toda su pompa como se ha dicho mil veces.

Pero hagamos un estudio un poco detallado de cada cuartelada.

Vemos a la izquierda, en su centro, el Arroyo que divide este sector en dos partes casi iguales. En la mitad inferior, totalmente despoblada, como se conoció, está la Fábrica del Salitre, lindando por el norte con el arroyo y en todo su contorno con las salitrerías, dando por el saliente a la Corredera, por el Sur al camino de Herencia hasta Santa María y rodeando a ésta numerosos montones de tierra para sacar el salitre.

La iglesia tiene delante el Palacio, claramente escrito.

Con todo ello queda iniciado el conocimiento seguro de esta cuarta parte del plano, dando salida a los caminos de Herencia y Manzanares.

Más allá del arroyo, hacia el Norte, una gran extensión de terronteros donde Ricardo López hizo la Montijana primitiva que desaguaba en el arroyo, por cuyo alboyón vimos muchas veces a Nanaeque dándole a la bomba.

Ahora bien, la Corredera que pasa por el Saliente de la fábrica del Salitre, termina en la calle de la Feria en su confluencia con la plaza de la Aduana y deja a su derecha Santa Quiteria (marcada con una cruz) y la carnicería, (el matadero) en el campo, junto a las portadas del Tuerto y de Castaña, donde puso su hijo Eugenio el taller de marmolista con el tiempo. Forman triángulo las cruces de Santa María, Santa Quiteria y la de la capilla del cementerio